A Nicaragua

Día tras día llegan á mis oídos las funestas noticias de la guerra.

Cuando el sol se inclina tras la montaña, pienso en el teatro de la destrucción. ¡Más sangre! Qué horror!

La noche viene á cubrir con sus negros crespones, cientos de muertos. Cuántos hijos sin padre, cuántas madres sin hijos y cuántos tiernos hogares sin las caricias del jefe.

Despierta el alba y aparece en el Oriente el sol y sobre los campos resalta el carmín negruzco de la sangre que sin piedad derrama el adversario en estériles luchas.

Yo no sé porqué ironías de la fantasía humana ó por qué derecho, se matan los hombres unos con otros.

La ambición y la torpeza de unos cuantos sedientos de mando, induce hoy á nuestros hermanos á las luchas fratricidas, y fresca aún la sangre de ellos se profana al hollarla con vuestra planta, por intempestiva actitud.

Escenas dolorosas: hogares por la desaparición de sus más queridos miembros, quizás sostén de desvalida madre; pechos viriles que se retuercen ante la venganza y ofensiva presencia del bucanero yankee; el pabellón que tremolaba orgulloso, hecho hoy girones, confundido entre el humo: cuántas mejillas escaldadas por el llanto; cuántos ojos casi sin luz se abrumarán en insólito movimiento, inclinándose hacia el suelo para maldecir sus entrañas que no brindaron una tumba que guarde los preciosos restos, librándoles de los buitres que hoy hacen de ellos su pasto!

Por qué se matan y se destrozan allá sobre el horroroso campo, teatro de la guerra?

Por la Patria.... dirán ellos.

Yo les diré: ¡no!

Patria es el suelo de paz, donde se gana el pan. Patria tenemos nosotros, pero no la mancillamos con la sangre que se derrama en inútiles combates.

La Patria no ve la necesidad de que sus hijos se destrocen, tan sólo por la ambición desenfrenada de unos pocos piratas, por la sed de venganza de una horda de foragidos, ó por el patriotismo falaz de las turbas emprecilladas que sólo viven del saqueo y nunca del trabajo afanador, que dignifica.

Nuestro pueblo, enemigo como es de la guerra, mira con intenso pesar todos estos aciagos acontecimientos de nuestra vecina Nicaragua.

El sol de la libertad jamás se oculta ante nuestra vista: así también jamás ocultará su disco lucífero; allá en aquel suelo caldeado é infausto, cuando sus hijos concluyan de mancillarlo y de brindarle nuevos verdugos.

Entonces la aurora del progreso y de la paz, con su luz fecunda, dorará las crestas de sus montes; las copas de sus árboles y devolverá á la tierra, ceñegosa de sangre humana, su fecundidad y su lozanía; y á sus hijos, su ansiada y necesaria tranquilidad.

M. A. Fallas
Costarricense

Los Obreros centro-americanos y sus grandes evoluciones

En la semana pasada llegó á esta capital el Delegado Obrero salvadoreño, don Leopoldo Valencia.

Su recibimiento no fué tan entusiasta como se esperaba, por dos motivos: primero porque era un día afanoso para casi todos los trabajadores de la capital; y segundo, porque—lo más grave y nos da rubor confesarlo en nuestra calidad de ciudadanos libres-la actitud del Gobierno en estos últimos días, ha sido por demás irreprochable, tratando de impedir las manifestaciones sinceras del pueblo y queriendo poner trabas hasta á los sentimientos de la democracia.

Este desperfecto no se había observado todavía ni en los gobiernos opresores y mucho menos bajo el dominio de un mandatario patrióticamente republicano, como con gallardía lo clamaban todos los incautos adoradores de su causa.

DON LEOPOLDO VALENCIA

Esto no obsta para que rindamos nuestro saludo al caballero que viene á representar á los obreros de la Republica salvadoreña, haciéndolo extensivo á todos los nobles hijos de la América Central, que hoy con júbilo despiertan de ese adormecimiento en que por tanto tiempo los había sumergido el indiferentismo de los grandes, la opresión de los poderosos, no viendo que el trabajador es factor potente sobre cuyo eje se observan los más grandes movimientos del Universo.

Efusivamente digamos:

¡Vivan los obreros que se levantan y viva siempre libre la hermosa Patria Centroamericana!

La policía escoltando la ovación que conducía al Delegado Obrero

Ante los Tribunales Supremos de Justicia

"Todo lo que pueda mejorar la condición del reo, es una perla que el Juez ostentará orgullosamente en su birrete, una cinta de honor que ostentará en el ojal de su toga; toga y birrete que simbolizan al hombre sabio, al hombre piadoso, al hombre prudente, al hombre justo".

AMÉRICO LUGOS

Daniel Rojas ha sido sentenciado por el Juez del Crimen de Limón á casi once años de presidio por un homicidio pasional.

Dijéramos que yo soy el ajusticiado, y con las manos para atrás atadas con una cadena, pero con la frente altiva mirando los resplandores de la Justicia, me levanto de mi banquillo y humildemente exclamo:

En una noche de tinieblas—la noche de mi desgracia — sentí que sobre mis sienes se agitaban presurosas las negras alas de los desengaños. Había perdido en la taberna la equidad de mi cerebro, y en las oscuras emboscadas del futuro era una ilusión la vida real: en el sopor, los oídos no escuchaban las voces apagadas de la reflexión y los labios trémulos apenas modulaban palabras incorrectas que salían envueltas en vahos de alcohol.

La pasión ardió, y en un éxtasis de locura, un fuerte empellón de los celos me hizo rodar precipitadamente hacia el abismo.

Taciturno, indeciso, traté de buscar la fuga en esa noche tenebrosa, pero no siendo el delincuente de verdad, el que acecha y ejecuta, el que medita la venganza y el delito, retrocedí al seno de la autoridad para esperar con resignación el castigo de la Justicia.

Sin embargo, ni la sinceridad de mis procederes, ni la honradez en mi vida de libre como trabajador y cumplido, ni las buenas recomendaciones que bondadosamente me adornan, ni otras cosas favorables para mí, han conseguido una mirada siquiera de consideración para no descargar con todo su peso la vara de la ley.

La conciencia me delata, pero me abraza y me perdona.

El amor cubre con plumas blancas lo negro de su epidermis. Ríe, pero no con la sonrisa amable de los niños, sino con la carcajada satánica de los idiotas.

***

La Corte Suprema de Justicia tiene en sus manos este asunto delicado, que pronto ha de resolver con sinceridad y tino, pues la sentencia del Juez del Crimen de Limón ha producido conmoción en el ánimo de la sociedad de aquel Puerto.

Ovidio Rojas

Emilia Castro Salas

Galadtemente nos ha favorecido con la colaboración esta amable señorita, y á fé que ha obtenido un verdadero triunfo, pues su último artículo titulado "El valor en la mujer", mereció la aceptación y buena acogida de todas las personas que pudieron saborear su lectura.

Tanto para la señorita Castro Salas como para todas las señoras ó señoritas que deseen defender las buenas causas, estarán siempre á la orden las columnas de nuestra hoja.

LUTO

En la semana pasada dejó de existir, á los veinte años de edad, don Eleazar Montero Montero, honrado obrero que supo distinguirse entre los suyos. Fué miembro del Orfeón de Artesanos y deja un vacío inmenso entre sus compañeros.

Nuestro pésame á sus deudos.

NOTA

Por estar pendiente mucho material de urgencia, suplicamos á nuestros colaboradores esperar la publicación de sus trabajos.

Mucho campo quisiéramos tener para dejar complacidos á todos.

Pensamiento

"La vitalidad y grandeza de las naciones no son estables, cuando la clase obrera deja de sobresalir por su espíritu, su carácter, su educación y sus anhelos. Si las unidades ó células del organismo social carecen de vigor para triunfar en la lucha por la vida, para constituir la verdadera selección de las virtudes públicas y privadas que prepara y consolida el engrandecimiento de los pueblos, no es dable ni juicioso esperar ventura y gloria para la Patria. Todo movimiento regenerador necesita tener base, partir de las capas inferiores, representar algo así como el impulso ó aliento de los que militan en el llano."

SASTRERÍA CASTAING
—ALAJUELA.—COSTA RICA—

"La Aurora Social"
Vocero Defensor
de la Clase Obrera Centro-Americana
Dirección:
Apartado Nº 767
San José.—Costa Rica.
—APARECERÁ LOS LUNES—
Suscrición mensual..... ₡ 0-25

No se admiten artículos para ataques personales, pero sí para todo aquello que indique el mejoramiento de los gremios trabajadores.

Es un requisito indispensable que éstos vengan con la correspondiente firma del remitente.

No se devuelven originales.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.